

**CULTURA ÉTICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL IV Y VI CICLO DE  
EDUCACIÓN PRIMARIA EIB DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA  
PÚBLICA MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR EN EL AÑO 2024.**

*ETHICAL CULTURE AND EMOTIONAL INTELLIGENCE IN STUDENTS OF THE IV AND VI  
CYCLE OF PRIMARY EDUCATION EIB OF THE MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR PUBLIC  
PEDAGOGICAL HIGHER EDUCATION SCHOOL IN THE YEAR 2024.*

*CULTURA ÉTICA E INTELIGÊNCIA EMOCIONAL EM ALUNOS DO IV E VI CICLO DO  
ENSINO PRIMÁRIO EIB DA ESCOLA PÚBLICA DE ENSINO SUPERIOR PEDAGÓGICO  
MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR NO ANO DE 2024.*

---

**Recibido:** 08/01/2025

**Aceptado:** 28/02/2025

**Aprobado:** 18/03/2025

---

**Gretty VASQUEZ AREVALO<sup>1</sup>**

**Hugo Enrique ASIAN CANCHIS<sup>2</sup>**

---

## **Resumen**

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. Con este afán se indagó fuentes actuales, llegando a la constitución de un marco teórico sistemático que permitió ahondar en la comprensión de la relación entre las variables. Se empleó un enfoque cuantitativo, de diseño correlacional y no experimental, con una muestra representativa de estudiantes de la institución. Se aplicaron cuestionarios validados para medir ambas variables y se utilizó la correlación de Spearman para analizar la relación entre ellas.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional Mayor de San Marcos ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6001-1359>

<sup>2</sup> Universidad Nacional Mayor de San Marcos ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3830-5286>

Los resultados evidenciaron una correlación positiva significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional, con un coeficiente de 0.725 y un nivel de significancia menor a 0.001. Se observó que los estudiantes con un mayor desarrollo en valores éticos también presentaban una mayor capacidad de autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, dimensiones fundamentales de la inteligencia emocional.

**Palabras clave:** Cultura ética, inteligencia emocional, ética social, autoconciencia, autorregulación, motivación

### **Abstract**

The objective of this research was to determine the relationship between ethical culture and emotional intelligence in students of the Monseñor Elías Olázar School of Pedagogical Public Higher Education in the year 2024. With this aim, current sources were investigated, leading to the constitution of a systematic theoretical framework that allowed us to delve into the understanding of the relationship between the variables. A quantitative approach, with a correlational and non-experimental design, was used with a representative sample of students from the institution. Validated questionnaires were applied to measure both variables and the Spearman evaluation was used to analyze the relationship between them. The results showed a significant positive assessment between ethical culture and emotional intelligence, with a coefficient of 0.725 and a significance level less than 0.001. It will be observed that students with greater development in ethical values also had a greater capacity for self-awareness, self-regulation, motivation, empathy and social skills, fundamental dimensions of emotional intelligence.

**Keywords:** Ethical culture, emotional intelligence, social ethics, self-awareness, self-regulation, motivation

### **Introducción**

En la ética contemporánea, se ha renovado el interés por las emociones y su impacto en la conducta humana. Esto cuestiona el enfoque ético intelectualista, que considera a una persona moralmente buena si conoce racionalmente los principios éticos y actúa conforme a ellos. También exige repensar las teorías que definen las emociones como irracionales, carentes de inteligencia, pasivas, ciegas, oscuras, ambiguas, subjetivas e instintivas, es decir, como formas de comportamiento que no proporcionan una base sólida para la ética.

Frente a este modelo, algunos argumentan que la moralidad no se basa en la ausencia o en el simple conocimiento de principios, sino en cultivar la sensibilidad moral. Sostienen que las emociones poseen una inteligencia propia, fundamental para abordar el significado de la vida, tanto a nivel personal como comunitario. Afirman que la ética comienza con experiencias emocionales, y luego se expresa en juicios, principios o leyes. Dependiendo exclusivamente de normativas de conducta establecidas por una autoridad resultaría en una formación insuficiente. No se aspira a una comunidad de personas que piensen correctamente, pero carezcan de acciones acordes. Es fundamental diseñar programas educativos éticos que fomenten el crecimiento de individuos íntegros, con principios, juicio crítico, valores, sensibilidad y comportamientos adecuados.

La inteligencia emocional se refiere a la destreza que las personas tienen para afrontar y resolver situaciones y problemas de la vida diaria, identificando y comprendiendo tanto sus propias emociones como las de los demás, aceptándolas y gestionándolas de manera apropiada para lograr respuestas adecuadas que se manifiestan en su comportamiento y en sus relaciones interpersonales apropiadas. Por otra parte, se encuentra el desarrollo ético del estudiante de educación superior, que es un elemento clave, ya que ello implica comprender los valores de la profesión, reflexionar sobre ellos de manera crítica y promover en el educando los principios éticos de la carrera que va a ejercer, así como su compromiso con la comunidad.

El presente trabajo de investigación es crucial para el campo de la administración, ya que es de suma importancia evaluar cómo el estudiante de educación superior se relaciona tanto internamente como externamente, y cómo canaliza todo lo que sucede a su alrededor con la cultura ética. El desarrollo integral de la ética y la inteligencia emocional es crucial para cada estudiante, ya que tienen un papel fundamental en su crecimiento biopsicosocial. Esto les permite identificar, gestionar y regular sus emociones, fomentar su voluntad de expresar sus ideas y relacionarse con los demás, facilitando así su adaptación al entorno social y escolar.

A nivel global, se han realizado estudios que destacan la importancia de las habilidades sociales en la formación integral de los estudiantes. Por ejemplo, el Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales (SSES) de la OCDE, en el que participaron al menos 15 países, evaluó a 3,500 estudiantes de 15 años en cada país participante, incluyendo a Perú. Este estudio proporcionó información valiosa sobre el estado de las habilidades sociales y emocionales en adolescentes, subrayando la necesidad de

integrarlas en los currículos educativos para promover el bienestar y el éxito académico (Minedu, 2023).

En América Latina, se han implementado diversas estrategias para fortalecer las habilidades sociales en el contexto educativo. Un ejemplo es la aplicación de estrategias psicoeducativas en estudiantes peruanos de sexto grado de educación primaria, donde se demostró que dichas estrategias son efectivas para desarrollar habilidades sociales como la comunicación, la autoestima y el control de la ira (Estrada et al., 2020). Estos avances reflejan un compromiso regional por mejorar las competencias sociales de los estudiantes.

En el contexto peruano, se han realizado investigaciones que relacionan la práctica de la danza folclórica con el desarrollo de habilidades sociales. Un estudio en estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Primaria e Interculturalidad encontró que la práctica de danzas folclóricas influye significativamente en el desarrollo de habilidades sociales, como la autoexpresión en situaciones sociales y la iniciación de relaciones positivas (Abregú, 2020).

En América Latina, la reflexión sobre la ética en la gestión pública y educativa ha cobrado relevancia en los últimos años. Estudios señalan que la promoción de una cultura ética es esencial para el desarrollo de sociedades más justas y equitativas Yáñez et (2024) analiza los avances y desafíos de la gestión ética en la región, destacando la importancia de fortalecer los valores éticos en las instituciones públicas para mejorar la confianza ciudadana y la calidad de los servicios.

En el contexto peruano, la educación en valores y la promoción de la ética han sido temas de interés en la investigación educativa. Aunque no se encontraron estudios específicos sobre la integración de la danza folclórica en el desarrollo de habilidades sociales y éticas, es pertinente considerar que la riqueza cultural del Perú ofrece oportunidades únicas para incorporar prácticas tradicionales en la formación educativa. La danza folclórica, como expresión cultural, puede servir como herramienta para fomentar la identidad, la cohesión social y la reflexión ética entre los estudiantes.

En resumen, la promoción de una cultura ética en la educación es un tema de interés a nivel mundial, latinoamericano y peruano. Integrar prácticas culturales como la danza folclórica en la formación de estudiantes puede contribuir al desarrollo de habilidades sociales y éticas, enriqueciendo su experiencia educativa y fortaleciendo su compromiso con la sociedad.

En el Perú, se observa que los estudiantes con un fuerte desarrollo de la inteligencia emocional y una sólida cultura ética personal tienen un rendimiento académico destacado. Esto demuestra la estrecha conexión entre las habilidades sociales y el éxito en los estudios.

Lo que se pretende, dentro del contexto académico, en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar es brindarles un acercamiento directo en el mundo de la cultura ética y la inteligencia emocional. Se pretende que los estudiantes manejen una interacción social apropiada y que su conducta repercuta de mejor manera en su día a día académico.

### **Marco teórico o epistemológico de la investigación**

La ética es un pilar fundamental en la educación y en la formación de futuros profesionales, ya que orienta la conducta humana hacia la responsabilidad, la justicia y la integridad. En el ámbito educativo, la cultura ética juega un papel esencial en la construcción de valores y principios que guían la toma de decisiones y el comportamiento de los estudiantes. En este contexto, la presente investigación tiene como propósito determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024, explorando cómo estos dos factores influyen en su desarrollo académico y profesional.

El impacto de la ética en esta investigación se manifiesta en varios niveles. En primer lugar, la formación ética en la educación superior es crucial para preparar a los futuros docentes con principios que les permitan actuar con responsabilidad y compromiso en su labor educativa. La ética no sólo regula el comportamiento individual, sino también influye en la manera en que los estudiantes interactúan con su entorno, establecen relaciones interpersonales y resuelven conflictos en el contexto académico y profesional.

En segundo lugar, la ética es clave en la metodología de la investigación, ya que el estudio debe realizarse bajo principios de transparencia, respeto y confiabilidad. La recopilación de datos, la aplicación de instrumentos y el análisis de resultados se desarrollarán con estricto apego a los criterios de integridad científica, asegurando que la información obtenida sea precisa y libre de sesgos. Además, se garantizará la protección de los participantes a través del consentimiento informado, asegurando su derecho a la privacidad y a la confidencialidad de sus respuestas.

Por otro lado, la relación entre ética e inteligencia emocional constituye un eje central en esta investigación, pues ambas variables están estrechamente vinculadas con el desempeño académico y la formación de ciudadanos íntegros. La inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, gestionar y expresar emociones de manera adecuada, influye en la toma de decisiones y en la manera en que los individuos enfrentan dilemas éticos en su vida cotidiana. Un estudiante con altos niveles de inteligencia emocional está mejor preparado para actuar con responsabilidad, manejar conflictos de manera asertiva y contribuir a la construcción de una comunidad académica basada en el respeto y la cooperación.

Asimismo, la investigación busca generar aportaciones significativas para la mejora de la educación superior, brindando evidencia sobre la importancia de integrar la formación ética y emocional en los programas de estudio. Los resultados permitirán fundamentar la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que refuercen el desarrollo de competencias socioemocionales y éticas en los estudiantes, promoviendo una enseñanza más humanizada y centrada en la formación integral del individuo. En este sentido, la ética no sólo es un componente teórico dentro del currículo educativo, sino un principio que debe reflejarse en la práctica docente y en la cultura institucional de los centros de formación pedagógica.

Otro impacto relevante de la ética en esta investigación es su relación con el clima institucional y la convivencia académica. La promoción de una cultura ética en el ámbito educativo contribuye a la creación de entornos de aprendizaje más armoniosos y equitativos, donde los estudiantes puedan desarrollar sus habilidades sin temor a la discriminación, la injusticia o la falta de transparencia. En este sentido, la formación ética no sólo fortalece la toma de decisiones individuales, sino también impulsa la consolidación de valores colectivos que favorecen la equidad y el bienestar común.

Finalmente, el impacto de la ética en esta investigación trasciende el ámbito académico y se proyecta hacia la sociedad en su conjunto. La formación de docentes con una sólida cultura ética y un adecuado manejo de su inteligencia emocional es esencial para garantizar una educación de calidad, donde los valores y la responsabilidad social sean pilares fundamentales. A través de esta investigación, se busca contribuir a la construcción de un modelo educativo que no sólo valore el conocimiento técnico, sino también fomente el desarrollo de ciudadanos con una profunda conciencia ética y una capacidad emocional equilibrada.

En conclusión, la ética es un componente esencial en la presente investigación, ya que orienta el análisis de la relación entre cultura ética e inteligencia emocional,

influye en la metodología de estudio y permite formular estrategias para mejorar la formación docente en educación superior. A través de este estudio, se espera reafirmar la importancia de integrar valores éticos y habilidades emocionales en la enseñanza, asegurando que los futuros profesionales sean capaces de enfrentar los desafíos educativos con integridad, empatía y un compromiso genuino con la mejora de la sociedad.

El cognitivismo es una teoría del aprendizaje que se centra en los procesos mentales involucrados en la adquisición y uso del conocimiento. Esta corriente sostiene que el aprendizaje es un proceso activo en el que los individuos organizan, almacenan y recuperan información a partir de sus experiencias y conocimientos previos. En este contexto, la inteligencia emocional juega un papel crucial, ya que implica la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas de manera efectiva. La presente investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024, se fundamenta en el cognitivismo como una base teórica que permite comprender cómo los estudiantes desarrollan habilidades emocionales y éticas a lo largo de su formación.

El enfoque cognitivista también permite comprender cómo los estudiantes internalizan valores éticos a través de la reflexión y la experiencia. A diferencia de los enfoques tradicionales que consideran la ética como un conjunto de normas que deben seguirse sin cuestionamiento, el cognitivismo sostiene que el desarrollo moral es un proceso activo en el que los individuos construyen su propio marco ético a partir de la interacción con su entorno. En este sentido, la inteligencia emocional desempeña un papel crucial al permitir que los estudiantes evalúen situaciones desde una perspectiva equilibrada, considerando tanto los aspectos racionales como los emocionales en la toma de decisiones.

En conclusión, el cognitivismo es un enfoque clave en la presente investigación, ya que proporciona un marco teórico sólido para comprender la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética en los estudiantes de educación superior. Al analizar cómo los procesos cognitivos influyen en la regulación emocional y en la toma de decisiones éticas, este estudio busca generar conocimiento que contribuya al diseño de estrategias educativas más efectivas y al fortalecimiento de la formación docente. La integración de la inteligencia emocional en la enseñanza no solo mejora el desempeño académico de los estudiantes, sino que también fomenta una cultura ética basada en la responsabilidad, la empatía y el compromiso con el bienestar colectivo.

### **Objetivo general**

Determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

### **Objetivo específico**

- Establecer la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- Identificar la relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- Determinar la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- Establecer la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- Establecer la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

### **La ética en educación**

Crespo (2022) menciona que la preparación de los seres humanos requiere de dos aspectos fundamentales: la educación y la ética. En el ámbito educativo, las personas deben recibir una formación integral, que no se limite solo al aspecto académico, sino que también incorpore el desarrollo de valores éticos. Todo profesional necesita contar con los principios morales que enriquecerán su desempeño laboral y su crecimiento personal. Lamentablemente, la violencia que observamos en la sociedad actual refleja la carencia de estos valores. Como maestros, tenemos la responsabilidad de promover una formación sólida, que combine los conocimientos técnicos con una sólida base ética, pues esto es crucial en la práctica educativa.

En la actualidad, se evidencian notables deficiencias en la conducta ética de las personas, una problemática que también impacta el ámbito educativo. En este contexto, las instituciones de educación superior desempeñan un papel clave en la formación ética



de los futuros profesionales. Este estudio tiene como propósito justificar la relevancia de la educación ética como un componente esencial en la preparación de los profesionales, así como destacar la importancia de la ética docente en la consecución de este propósito. A través de un enfoque cualitativo y un análisis documental, se concluye que la formación en valores éticos resulta indispensable para que los profesionales enfrenten con éxito los retos actuales. Del mismo modo, el docente responsable de impartir esta formación debe demostrar una ética profesional sólida que lo identifique como un referente en el ámbito educativo.

Ramos y López (2019) señalan que la relación entre ética y educación es compleja, con fundamentos históricos e ideológicos. La ética se articula con la enseñanza para otorgarle un carácter humano y una dimensión social e histórica, exigiendo que la formación de las personas promueva ciudadanos íntegros y con principios sólidos. Desde la perspectiva de la Pedagogía Crítica, la libertad y la autonomía, derivadas del deseo de superación y trascendencia del ser humano, requieren una educación ética y reflexiva que fortalezca la capacidad de resistir la manipulación y fomente la toma de decisiones orientadas a la transformación social.

Asimismo, resulta fundamental recuperar el sentido de dignidad y respeto tanto propio como hacia los demás, lo que en el contexto educativo implica promover el diálogo, la confianza y el desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos. Toda práctica pedagógica debe sustentarse en una base ética sólida, considerando que la educación necesita concebir al ser humano como un individuo con valores, historia y capacidad de crecimiento. Es esencial reconocer la estrecha relación entre ética y educación, ya que los principios morales deben permear cada etapa del proceso formativo.

Desde una perspectiva crítica, la educación tiene el desafío de identificar los valores predominantes, examinar cuáles influyen en las conductas de los participantes y promover una reflexión profunda sobre su significado y aplicación en la vida cotidiana. Este enfoque se basa en una ética transformadora que reconoce su dimensión histórica y asume un compromiso con la equidad, la justicia y la democracia. Esto implica, por un lado, analizar de manera crítica las estructuras ideológicas y sociales que perpetúan mecanismos de poder en el ámbito educativo y, por otro, incentivar la construcción de una noción de democracia que se enfoque en la ampliación de derechos y en la mejora de la calidad de vida de todos.

Dentro de este modelo educativo, la ética juega un papel central en la promoción de principios como la autonomía, dignidad, autenticidad, justicia, solidaridad, respeto y

compromiso social. Para ello, es fundamental que los profesionales de la educación posean una formación ética sólida, en la que se prioricen la libertad y el reconocimiento de la diversidad como elementos esenciales. En este sentido, la ética docente, entendida desde su rol como individuos, ciudadanos y educadores, es un pilar en la educación crítica. Quienes se dedican a la enseñanza tienen la responsabilidad ética de cuestionar el propósito de su labor, los valores que rigen su actuar y los retos y oportunidades de un modelo educativo que forme ciudadanos con principios sólidos. El diálogo y la reflexión colectiva resultan indispensables para fomentar el compromiso social y formar personas capaces de defender la libertad y contribuir a la expansión de derechos en la sociedad.

### **El desarrollo ético en la formación profesional de docentes**

Ramos y López (2019) mencionan que entre las habilidades y competencias que se esperan de un docente, podemos mencionar las relacionadas con la pedagogía, la didáctica, la comunicación, el liderazgo, la innovación, el manejo de información, la investigación, la gestión, la tecnología y lo digital, la ciudadanía y la ética. Sin embargo, esto se complica cuando se trata de profesores de educación superior, ya que generalmente se forman para enseñar en niveles más básicos, sin preparación específica para la docencia universitaria. En este contexto, el docente universitario desarrolla su competencia profesional inicial, vinculándola estrechamente a su experiencia laboral en el campo en el que se formó. Al asumir la docencia, ya sea parcial o completamente, este profesional adquiere una nueva competencia: la competencia docente. En realidad, se debe reconocer que la ética profesional docente se evidencia y se muestra tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la investigación educativa, en la gestión educativa, como en la relación con la comunidad.

Maldonado et al. (2021) señalan que actualmente, la pandemia ha puesto de manifiesto la relevancia de la ética profesional para asegurar una educación superior de calidad. Además, la tendencia actual en la educación se ha centrado en lo científico-técnico, dejando de lado aspectos clave como el compromiso y la ética. En este contexto, el docente universitario tiene la responsabilidad de mejorar de manera eficiente y de calidad el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los autores acotan que el ejercer una labor docente de excelencia exige también una reflexión que va más allá del espacio del aula, es decir, implica una filosofía de vida, un conjunto de actitudes sociales y emocionales. Al tener en cuenta esto, el compromiso vocacional y el trabajo del docente se vinculan directamente con la ética profesional. Aunque existe un vínculo

entre la ética, la educación y la sociedad, se reconoce que la educación superior tiene una función fundamental para atender los asuntos morales de los grupos sociales. En la práctica diaria del quehacer educativo, el comportamiento ético del profesor se materializa en la interacción con los estudiantes. Durante el proceso de enseñanza, los alumnos construyen una percepción sobre el desempeño ético de sus maestros. Cuando los maestros planifican cuidadosamente los temas de estudio o cuando surgen interacciones espontáneas entre maestros y estudiantes durante la comunicación en el aula, se produce un aprendizaje intencional. Por lo tanto, es crucial que los maestros reciban una sólida capacitación ética, ya que los alumnos los ven como modelos profesionales y de comportamiento, lo que mejora la enseñanza y el aprendizaje.

### **Dimensiones de la cultura ética**

Hernández et al. (2020) brindan un enfoque formativo para la metaevaluación del aprendizaje, lo cual es una herramienta valiosa para mejorar los procesos de evaluación y la calidad educativa. Es crucial entender si las prácticas de evaluación son las adecuadas, identificar sus fortalezas y debilidades, a fin de brindar el apoyo necesario. La manera en que los docentes llevan a cabo la evaluación del aprendizaje impacta directamente en la actitud de los estudiantes frente a la enseñanza, su forma de estudio y la retroalimentación que reciben. En este contexto, el modelo desarrollado por los autores se estructura en distintas dimensiones, entre ellas:

#### ***Dimensión 1: Metaética***

Esta dimensión se orienta hacia la comprensión de la naturaleza del pensamiento y del lenguaje en el ámbito ético, así como en el análisis del significado y la fundamentación de las afirmaciones éticas. Desde esta perspectiva, surgen cuestionamientos como: ¿Cuál es la esencia de la verdad en ética? ¿Las declaraciones éticas tienen un carácter objetivo o dependen de la subjetividad? ¿De qué manera se vinculan el lenguaje y la ética?

#### ***Dimensión 2: Ética normativa***

La ética normativa se centra en establecer directrices para la toma de decisiones y el comportamiento moral. Este ámbito reflexiona sobre cuestiones como: ¿Qué principios deben orientar nuestras acciones? ¿Qué criterios determinan si una acción es correcta o incorrecta? ¿Cuál es la naturaleza de la responsabilidad moral?

### ***Dimensión 3: Ética aplicada***

La ética aplicada se ocupa de trasladar los principios éticos a situaciones concretas en ámbitos como la medicina, los negocios y el medioambiente. Esta disciplina examina cuestiones como las implicaciones morales de ciertas prácticas, las responsabilidades éticas de las empresas con sus empleados y su entorno, así como los valores que deben guiar la relación con los animales y los recursos naturales. En términos generales, la ética aplicada busca convertir conceptos abstractos en orientaciones prácticas para la toma de decisiones en contextos específicos.

### ***Dimensión 4: Ética descriptiva***

La ética descriptiva se centra en analizar y comprender las creencias, valores y normas morales que rigen el comportamiento de individuos y sociedades. Este enfoque busca responder preguntas como: ¿Cuáles son los valores y principios éticos predominantes en una comunidad específica? ¿De qué manera las personas determinan lo que es moralmente aceptable en distintos entornos? ¿Cómo evolucionan las ideas y prácticas morales a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales?

### ***Dimensión 5: Ética prescriptiva***

La ética prescriptiva, también conocida como ética normativa, tiene como propósito establecer lineamientos sobre cómo las personas y las sociedades deberían actuar para mantener una conducta ética. Se plantea cuestionamientos como: ¿Cuáles son las responsabilidades morales de los individuos y las comunidades? ¿Cómo se pueden conciliar principios éticos en conflicto? ¿Cuál es la relación entre las normas morales y los sistemas jurídicos?

### ***Dimensión 6: Ética individual***

La ética individual se enfoca en los valores y responsabilidades morales de cada persona, así como en la manera en que estas interactúan con los demás. Este ámbito de estudio plantea preguntas como: ¿Qué principios deben guiar la conducta personal? ¿Cuál es la base del carácter moral y la virtud? ¿Cómo se relaciona la ética personal con la construcción de la identidad?

### ***Dimensión 7: Ética social***

La ética social analiza los valores y responsabilidades compartidas que deben guiar a la sociedad en su conjunto. Examina cómo las instituciones y los sistemas deben

estructurarse para promover un comportamiento éticamente adecuado. Esta disciplina reflexiona sobre principios éticos aplicables a las organizaciones sociales y políticas, la relación entre ética y equidad, y la conciliación entre derechos individuales y el bienestar colectivo.

### **La inteligencia emocional**

De la Cruz (2020) señala que, en el ámbito teórico, se han considerado diversos autores que han realizado aportes significativos en esta temática. En cuanto a la inteligencia emocional, se destaca el trabajo del psicólogo estadounidense Goleman, quien sostiene que esta capacidad permite interpretar los propios sentimientos y los de los demás, favoreciendo un manejo adecuado de las emociones tanto en el plano individual como en las interacciones sociales. Asimismo, el autor identifica cuatro elementos esenciales dentro de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, empatía y competencias sociales.

Por otro lado, la contribución de Gardner con su teoría de las Inteligencias Múltiples resulta fundamental. Este investigador plantea que las personas poseen diversas formas de inteligencia, de las cuales se han identificado siete tipos principales, los cuales serán abordados más adelante. Según la autora, la inteligencia se concibe como un conjunto de habilidades que permiten afrontar desafíos, generar soluciones efectivas y asimilar conocimientos. En este contexto, la teoría de Gardner ha sido clave para comprender la relación entre la inteligencia social y la inteligencia intrapersonal e interpersonal.

Por su parte, Costa et al. (2021) destacan que el ejercicio profesional está fuertemente influenciado por las emociones, ya que combina aspectos cognitivos y afectivos. Dado que los docentes, como cualquier ser humano, están en constante interacción con sus emociones, se hace evidente la necesidad de que fortalezcan su Inteligencia Emocional para optimizar los procesos educativos y potenciar el aprendizaje en sus aulas.

Las emociones han jugado un papel crucial en la evolución del ser humano. Inicialmente, sirvieron como un mecanismo de adaptación y supervivencia. Sin embargo, con el tiempo, esta función se ha transformado en una tarea más comunicativa. Hoy en día, el entorno social y educativo adquiere gran importancia, ya que el individuo debe ser capaz de reconocer, consciente o inconscientemente, los factores externos e internos que lo afectan, para así generar una respuesta adaptativa

que satisfaga sus propias necesidades y las del ambiente en el que se desenvuelve. En este contexto, se considera fundamental que todo agente educativo comprenda cómo funciona el cerebro en el proceso de aprendizaje, cómo procesa la información y cómo regula las emociones, sentimientos y estados de ánimo.

Teniendo en cuenta lo anterior, la relación entre emociones y aprendizaje es determinante; las emociones constituyen la base del proceso de adquisición de conocimientos, ya que difícilmente se podría asimilar algún contenido fuera del ámbito emocional. Los maestros tienen la capacidad de brindar apoyo emocional y guía a sus alumnos. Ellos pueden utilizar diversas herramientas para ayudar a que sus estudiantes se desarrollen de manera integral, no solo académicamente sino también a nivel personal y emocional. Los docentes desempeñan un papel fundamental en la formación de sus estudiantes, proporcionándoles los recursos necesarios para su crecimiento y bienestar.

### **Dimensiones del desarrollo de la inteligencia emocional**

Fontanillas et al. (2022) mencionan que la inteligencia emocional es la habilidad de identificar y comprender nuestras propias emociones, así como las de los demás, lo que nos permite gestionarlas de manera efectiva y cultivar relaciones más satisfactorias con quienes nos rodean. Teniendo esto presente, es evidente que poseer una sólida inteligencia emocional representa una herramienta de gran valor en nuestro día a día. El éxito y rendimiento de las personas dependerá en gran medida de este conjunto de habilidades. Los autores, en este sentido, presentan cinco dimensiones asociadas al desarrollo de la inteligencia emocional.

#### **Dimensión 1: Autoconciencia**

La autoconciencia consiste en conocer nuestras propias emociones y los valores que guían nuestras acciones es fundamental. Por ejemplo, si la honestidad es un valor importante para ti, procurarás ser sincero en tus palabras y acciones, y también esperarás lo mismo de los demás. Este autoconocimiento emocional y de principios permite que nuestro comportamiento sea coherente con lo que realmente creemos. Esta dimensión presenta tres dimensiones:

- **Conciencia emocional:** Es la habilidad de identificar y entender las propias emociones, junto con la razón detrás de ellas, es lo que se conoce como conciencia emocional. Esta destreza permite a las personas comprender mejor sus sentimientos y, en consecuencia, manejarlos de manera más eficaz.

- Autoevaluación precisa: Las personas que la tengan aprenderán sobre sus capacidades y limitaciones. Así podrán aprovechar sus fortalezas y mejorar sus debilidades, con una actitud abierta al aprendizaje constante y la retroalimentación.

- Autoconfianza: La confianza en nuestras propias capacidades nos ayuda a tomar decisiones en momentos complicados. Quienes se sienten seguros de sus habilidades se atreven a asumir riesgos, se esfuerzan más y consiguen mejores resultados.

### **Dimensión 2: Autorregulación**

La mente funciona de manera fascinante. Tiene una zona especial encargada de prestar atención, recordar datos y tomar decisiones. Cuando todo está en calma, esta área trabaja de manera óptima. Pero en momentos de crisis, cambia a un modo de alerta, activando todo el sistema. Esto puede afectar la creatividad de manera temporal, provocando un bloqueo mental que dificulta la expresión de la persona. Esta dimensión presenta los siguientes indicadores:

- Autocontrol: Aprender a controlar nuestras emociones y pensar con lógica en momentos desafiantes es una habilidad valiosa. La meditación y la actividad física constante pueden ser herramientas muy útiles para cultivar esta capacidad.

- Fiabilidad: La honestidad y la transparencia son rasgos distintivos de los individuos éticos. Ellos inspiran confianza al ser sinceros sobre sus propios errores. En el ámbito laboral, la confiabilidad implica compartir abiertamente los valores y principios que guían las acciones de uno, y actuar de acuerdo con ellos.

- Innovación y adaptabilidad: La capacidad de innovar y generar nuevas perspectivas es una fortaleza distintiva de las personas creativas. Aquellos que se adaptan con facilidad pueden acomodarse a diversos entornos y circunstancias, incluso modificando sus enfoques cuando la situación lo demanda.

### **Dimensión 3: Motivación**

La motivación es la energía interna que te mueve a actuar y lograr tus propósitos. Cuando te acompaña en tus estudios, esta fuerza te ayuda a alcanzar tus metas académicas y profesionales. La situación económica ciertamente puede motivar, pero también un desafío creativo o una tarea emocionante pueden impulsarnos de igual manera. Presenta los siguientes indicadores:

- Motivación al logro: Aquí, la respuesta es fundamental. Indica que las personas se empeñan en mejorar, se plantean objetivos ambiciosos y aspiran a realizar todo de la mejor manera.

- **Compromiso:** Cuando los empleados se sienten identificados con la empresa y su trabajo, tienden a estar más comprometidos. Esto les motiva a esforzarse para lograr objetivos ambiciosos, a alinearse con los principios de la organización y a buscar continuamente formas de cumplir con la misión establecida.
- **Iniciativa y optimismo:** Una persona con iniciativa se fija objetivos que superan las percepciones que los demás tienen sobre ella. Estas personas son optimistas y sienten que son capaces de lograr todo lo que se proponen.

#### **Dimensión 4: Empatía**

La empatía es la habilidad de comprender y comunicar las emociones de los demás, la empatía nos da la oportunidad de percibir el mundo desde el punto de vista del prójimo en lugar del nuestro propio. Gracias a esta capacidad, las personas pueden ponerse en el lugar de los demás, entender sus sentimientos y pensamientos, y actuar en consecuencia. De esta manera, pueden comprender y responder de forma más empática a las situaciones y necesidades de los otros. Implica los siguientes indicadores:

- **Comprender a los demás:** El ambiente donde se ubica el ser humano permite comprender las carencias del grupo y, con base en eso, fortalecer sus capacidades.
- **Desarrollo de los demás:** Quienes guían a los equipos hacia el cambio, motivan a sus colaboradores al plantearles objetivos acordes a sus capacidades y funciones. Asimismo, confían en aquellos con un rendimiento más bajo, señalándoles de manera crítica pero edificante sus errores, alentándolos a hallar por sí solos las respuestas.
- **Orientación al servicio:** En el entorno laboral, el enfoque se centra en entender las necesidades de los clientes y en cómo nuestros servicios y productos pueden satisfacerlas. Esto nos impulsa a dedicar todo nuestro empeño en construir una relación de confianza con ellos.
- **Apalancamiento de diversidad:** Aquellos con esta habilidad valoran a personas de diversos orígenes y pueden establecer conexiones con ellas. Las minorías pueden sentirse marginadas, lo que afecta negativamente su rendimiento. Por ello, aprovechar la diversidad cobra cada vez más importancia. De hecho, estudios de la Universidad de Stanford muestran que los estereotipos de género y raza reducen el desempeño laboral.
- **Conciencia política:** Es importante estar al tanto de los factores políticos y sociales que afectan a la organización, y adaptarse a su entorno y cultura. Al interactuar con colegas o clientes, es fundamental identificar quiénes tienen la autoridad y la



capacidad de tomar decisiones. Si estableces vínculos personales sólidos, podrás desarrollar esta habilidad.

### **Dimensión 5: Habilidades sociales**

Las habilidades sociales son destrezas para relacionarse con otros. Son un conjunto de comportamientos que te ayudan a interactuar de manera apropiada con tus semejantes. Entre estas habilidades se encuentran la capacidad de comunicarte de forma eficaz, prestar atención a lo que otros dicen y demostrar comprensión hacia los demás. Estas competencias se pueden adquirir y perfeccionar a lo largo del tiempo. Presentan los siguientes indicadores:

- **Influencia:** Alguien que tiene la habilidad de expresarse bien y logra conectar con los demás es una persona que ejerce influencia sobre los demás.

- **Comunicación:** Aquellos con capacidad comunicativa se enfrentan mejor a las adversidades, entienden a los demás y aceptan tanto las noticias positivas como las negativas.

- **Manejo de conflictos:** Es saber cómo afrontar situaciones complejas y hallar respuestas a los desafíos es la clave. Algunas estrategias para evitar conflictos incluyen: mantener la serenidad, manifestar disposición para resolverlo, exponer el propio punto de vista de manera objetiva e intentar encontrar soluciones conjuntas.

- **Liderazgo:** Los líderes poseen una misión y una visión en común: su propósito final es el objetivo compartido por todos.

- **Catalizador de cambios:** Son aquellos que ven la necesidad de cambio y promueven que este ocurra son los del progreso. Ellos reconocen que la sociedad debe evolucionar y se esfuerzan por impulsar esa transformación. Son visionarios que no se conforman con el statu quo y buscan un futuro mejor. Su labor es fundamental para que las cosas mejoren y avancen.

- **Creación de lazos:** Con este talento, podemos establecer vínculos que benefician a ambas partes. Tenemos la capacidad de formar conexiones que aportan ventajas recíprocas. Esta destreza nos permite desarrollar relaciones que resultan provechosas para todos los involucrados.

### **La inteligencia emocional y la ética en estudiantes**

Goleman (1995) señala que la inteligencia emocional y la ética es la capacidad de comprender y manejar las propias emociones, pues permite adoptar posturas éticas en la vida cotidiana del estudiante. Tal como lo plantea Daniel Goleman, experto en el tema de la inteligencia emocional, el crecimiento moral y ético de las personas está

íntimamente ligado al desarrollo de sus habilidades emocionales. Ser emocionalmente inteligente brinda las bases para cultivar principios y valores éticos sólidos.

La capacidad de entender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás, se conoce como inteligencia emocional. Nuestra mente no solo se basa en la razón, sino también en los sentimientos, los cuales a menudo tienen un mayor impacto en nuestras decisiones y acciones que los pensamientos racionales. Las habilidades que componen la inteligencia emocional son la autoconciencia y la autorregulación. La autoconciencia nos permite reconocer nuestras emociones y cómo nos afectan, mientras que la autorregulación nos ayuda a controlar nuestras reacciones emocionales y a tomar decisiones más equilibradas. Además, nuestra mente está diseñada para relacionarnos emocionalmente y cognitivamente con los demás. La empatía, una habilidad crucial en las relaciones interpersonales, nos permite ponernos en el lugar del otro y comprender sus emociones, lo cual fomenta el altruismo y la compasión, promoviendo así una conducta ética en nuestras interacciones sociales.

Por otro lado, nuestras creencias y principios éticos tienen una influencia crucial en la forma en que experimentamos y expresamos nuestras emociones. Cuando contamos con una sólida ética y valores morales bien definidos, es más probable que nuestras emociones se alineen con dichos principios, lo que a su vez nos ayuda a tomar decisiones más éticas. En contraste, la carencia de una ética firme puede provocar que nuestras emociones sean más inestables y estén guiadas por intereses personales o impulsos momentáneos, lo que puede llevarnos a comportarnos de manera egoísta o a perjudicar a los demás en beneficio propio.

El autor menciona que nuestras emociones ejercen una profunda influencia en nuestras decisiones y acciones. Al cultivar la conciencia emocional, podemos evaluar si nuestro comportamiento se alinea con nuestros principios éticos. La inteligencia emocional nos brinda la capacidad de reflexionar sobre nuestras motivaciones y tomar decisiones más éticas. Asimismo, la empatía, como parte de esta habilidad, nos ayuda a comprender las perspectivas de los demás, lo cual nos permite superar estereotipos y promover la tolerancia. Al reconocer las preocupaciones de los otros, nos sentimos impulsados a actuar con compasión y ética. De esta manera, la inteligencia emocional y la ética se encuentran estrechamente vinculadas.

La inteligencia emocional nos proporciona las herramientas necesarias para desarrollar habilidades fundamentales para la ética, como la autoconciencia, el autocontrol y la empatía. A su vez, nuestros principios éticos influyen en nuestras emociones y nos guían hacia elecciones más éticas. En conclusión, la inteligencia

emocional puede ser una valiosa herramienta para explorar y fortalecer nuestros valores éticos. Fomentar una mentalidad ética en nuestras relaciones y elecciones es fundamental. Debemos esforzarnos por adoptar principios morales que nos guíen en nuestras acciones diarias, de manera que nuestras decisiones reflejen un compromiso con la integridad y el bienestar de todos. Solo así podremos construir una sociedad más justa y solidaria.

Según Morales (2020), la inteligencia emocional ha surgido como una alternativa innovadora que ha modificado la percepción tradicional sobre la inteligencia. En contraste con la visión convencional, que tiende a medir las capacidades individuales a partir del coeficiente intelectual, esta nueva perspectiva evidencia que dicha clasificación no necesariamente resulta beneficiosa ni para el desarrollo personal ni para la interacción dentro del entorno social. El modelo clásico enfatiza el potencial de las habilidades cognitivas, relegando a un segundo plano la gestión de las emociones y los sentimientos, dejándolos sin un control consciente. Sin embargo, el poder de las ideas radica en su capacidad de generar cambios en la sociedad.

Desde el enfoque de la inteligencia emocional, la perspectiva se amplía, promoviendo una administración consciente y efectiva de las emociones. Como parte del crecimiento integral del ser humano, resulta fundamental dedicar un espacio al autoconocimiento a través de la introspección y la reflexión. Este proceso de aprendizaje interno permite una comprensión más profunda de la identidad individual, facilitando la identificación de fortalezas y áreas de mejora, lo que contribuye al desarrollo de una autoconciencia más sólida y enriquecedora.

Al adentrarnos en nuestro mundo interior, podemos encontrar respuestas a preguntas fundamentales, lo que nos ayuda a tomar decisiones más alineadas con nuestros valores y metas. Este viaje de autoconocimiento es una inversión valiosa que nos empodera y nos prepara para enfrentar los desafíos de la vida de forma más efectiva.

Por su parte, el pensamiento ético va más allá de la mera racionalidad calculadora, abordando conceptos como la innovación responsable. Busca reconsiderar la condición humana desde la perspectiva del obrar bien, respetando los derechos humanos en su universalidad y reconociendo la dignidad inherente a toda persona. Esta visión humanista se nutre de las reflexiones posteriores al Holocausto, plasmadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y su evolución hasta el día de hoy. Ambas constituyen valiosas respuestas a las problemáticas que enfrenta la humanidad en la actualidad. La adopción generalizada y creciente de tecnología está estrechamente

vinculada con la educación y el desarrollo de competencias, destrezas y capacidades entre la población.

### **Metodología**

El presente estudio tiene como propósito analizar la interrelación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes que cursan su formación en la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar durante el ciclo académico 2024. Esta investigación permite demostrar la existencia de un análisis estructurado dentro de un enfoque cuantitativo, fundamentado en una metodología de carácter inductivo. Dicha metodología se orienta a la obtención de conclusiones generales a partir del examen detallado de situaciones específicas. Se considera que el estudio adopta un enfoque cuantitativo, dado que las variables analizadas son traducidas en valores numéricos, los cuales han sido determinados a través de un proceso de operacionalización, garantizando así su medición objetiva y precisa.

Al tratarse de un análisis que busca reflejar el estado actual de las variables relacionadas con el desarrollo de competencias y la evaluación formativa en los estudiantes, se clasifica dentro del grupo de investigaciones de tipo transversal, ya que recoge información en un momento específico del tiempo sin modificar las condiciones del entorno. Asimismo, por su finalidad, se cataloga como una investigación de carácter básico, puesto que su intención primordial es ampliar el conocimiento existente sobre la temática sin una aplicación inmediata en contextos prácticos. La metodología empleada es de tipo no experimental, con un diseño descriptivo-correlacional, lo que implica que no se manipulan las variables, sino que se observan y analizan en su contexto natural para establecer asociaciones. De esta manera, se busca identificar patrones relacionales entre los factores en estudio, permitiendo evidenciar cómo los valores más bajos y más elevados de las variables se distribuyen dentro de la misma unidad de análisis, facilitando la formulación de posibles interpretaciones y conclusiones sobre la relación entre cultura ética e inteligencia emocional en el ámbito educativo.

### **Contraste de hipótesis**

- $H_0$ : No existe una relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

• H1: No existe una relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Tabla 1

*Correlación entre la cultura ética y la inteligencia emocional*

<b>Parámetros</b>	<b>Valores</b>
Rho de Spearman	0.725
Sig.	< 0.001

El análisis de la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un valor de 0.725 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte

entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

### Prueba de hipótesis específica 01

Tabla 2

*Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la autoconciencia*

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y1 - Autoconciencia	,164	114	,000

El análisis de la prueba de normalidad es un paso fundamental en la investigación, ya que permite determinar si las variables en estudio siguen una distribución normal. En este caso, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la distribución de los datos correspondientes a la cultura ética y la autoconciencia en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar.

Los resultados obtenidos muestran un estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157 para la variable cultura ética y 0,167 para la variable inteligencia emocional, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Este valor de significancia indica que en ambos casos se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que sugiere que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo es crucial, ya que implica que el análisis estadístico debe realizarse utilizando pruebas no paramétricas, las cuales no requieren el supuesto de normalidad en los datos.

- H<sub>0</sub>: No existe una relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- H<sub>1</sub>: No existe una relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la

prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Tabla 3  
*Correlación entre la cultura ética y la autoconciencia*

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.687
Sig.	< 0.001

El análisis de la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un valor de 0.687 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

### Prueba de hipótesis específica 02

Tabla 4  
*Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la autorregulación*

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y2 - Autorregulación	,157	114	,000

El análisis de la prueba de normalidad es un paso fundamental en la investigación, ya que permite determinar si las variables en estudio siguen una distribución normal. En este caso, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la distribución de los datos correspondientes a la cultura ética y la autorregulación en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar.

Los resultados obtenidos muestran un estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157 para la variable cultura ética y 0,157 para la variable inteligencia emocional, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Este valor de significancia indica que en ambos casos se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que sugiere que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo es crucial, ya que implica que el análisis estadístico debe realizarse utilizando pruebas no paramétricas, las cuales no requieren el supuesto de normalidad en los datos.

- $H_0$ : No existe una relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- $H_1$ : No existe una relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.



Tabla 5

*Correlación entre la cultura ética y la autorregulación*

<b>Parámetros</b>	<b>Valores</b>
Rho de Spearman	0.546
Sig.	< 0.001

El análisis de la relación entre la cultura ética y la autorregulación en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un valor de 0.546 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

**Prueba de hipótesis específica 03**

Tabla 6

*Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la motivación*

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y3 - Motivación	,151	114	,000

El análisis de la prueba de normalidad es un paso fundamental en la investigación, ya que permite determinar si las variables en estudio siguen una distribución normal. En este caso, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la distribución de los datos correspondientes a la cultura ética y la motivación en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar.

Los resultados obtenidos muestran un estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157 para la variable cultura ética y 0,151 para la variable inteligencia emocional, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Este valor de significancia indica que en ambos casos se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que sugiere que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo es crucial, ya que implica que el análisis

estadístico debe realizarse utilizando pruebas no paramétricas, las cuales no requieren el supuesto de normalidad en los datos.

• H<sub>0</sub>: No existe una relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

• H<sub>1</sub>: No existe una relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Tabla

7

*Correlación entre la cultura ética y la motivación*

<b>Parámetros</b>	<b>Valores</b>
Rho de Spearman	0.596
Sig.	< 0.001

El análisis de la relación entre la cultura ética y la motivación en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un valor de 0.725 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la

inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

#### Prueba de hipótesis específica 04

Tabla

8

*Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la empatía*

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y4 - Empatía	,141	114	,000

El análisis de la prueba de normalidad es un paso fundamental en la investigación, ya que permite determinar si las variables en estudio siguen una distribución normal. En este caso, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la distribución de los datos correspondientes a la cultura ética y la empatía en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar.

Los resultados obtenidos muestran un estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157 para la variable cultura ética y 0,141 para la variable inteligencia emocional, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Este valor de significancia indica que en ambos casos se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que sugiere que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo es crucial, ya que implica que el análisis estadístico debe realizarse utilizando pruebas no paramétricas, las cuales no requieren el supuesto de normalidad en los datos.

- H<sub>0</sub>: No existe una relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- H<sub>1</sub>: No existe una relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere

que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Tabla 9  
*Correlación entre la cultura ética y la empatía*

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.617
Sig.	< 0.001

El análisis de la relación entre la cultura ética y la empatía en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un valor de 0.617 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

### Prueba de hipótesis específica 05

Tabla 10  
*Normalidad para la correlación entre la cultura ética y las habilidades sociales*

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y5 - Habilidades sociales	,172	114	,000

El análisis de la prueba de normalidad es un paso fundamental en la investigación, ya que permite determinar si las variables en estudio siguen una distribución normal. En este caso, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la distribución de

los datos correspondientes a la cultura ética y las habilidades sociales en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar.

Los resultados obtenidos muestran un estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157 para la variable cultura ética y 0,172 para la variable inteligencia emocional, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Este valor de significancia indica que en ambos casos se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que sugiere que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo es crucial, ya que implica que el análisis estadístico debe realizarse utilizando pruebas no paramétricas, las cuales no requieren el supuesto de normalidad en los datos.

- $H_0$ : No existe una relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- $H_1$ : No existe una relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Tabla

11

*Correlación entre la cultura ética y las habilidades sociales*

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.561

---

Sig.

< 0.001

---

El análisis de la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un valor de 0.725 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

### **Conclusiones**

Las pruebas de hipótesis realizadas en la presente investigación permitieron verificar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. A partir del análisis estadístico, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

- Se confirmó la existencia de una correlación positiva significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes, con un coeficiente de correlación de Spearman de 0.725 y un nivel de significancia menor a 0.001. Esto indica que los estudiantes con un mayor desarrollo en valores éticos también presentan una mayor capacidad para gestionar sus emociones.
- La relación entre la cultura ética y la autoconciencia emocional fue estadísticamente significativa, con un coeficiente de 0.687. Este hallazgo sugiere que el fortalecimiento de la formación ética contribuye a que los estudiantes sean más conscientes de sus emociones, lo que facilita la regulación de su conducta y la toma de decisiones responsables.
- Se encontró una correlación moderada entre la cultura ética y la autorregulación emocional, con un coeficiente de 0.546. Esto demuestra que los estudiantes con una formación ética sólida tienen una mayor capacidad para controlar sus respuestas emocionales frente a situaciones adversas, lo que es crucial para su desarrollo personal y profesional.
- La relación entre la cultura ética y la motivación mostró un coeficiente de 0.596, evidenciando que los estudiantes con principios éticos más arraigados presentan una mayor motivación intrínseca para alcanzar sus metas académicas y profesionales. Esto

resalta la importancia de una educación basada en valores para potenciar la perseverancia y el compromiso.

- Se halló una relación positiva entre la cultura ética y la empatía, con un coeficiente de 0.617. Este resultado indica que los estudiantes con un alto nivel de cultura ética tienden a desarrollar una mayor sensibilidad hacia las emociones de los demás, lo que favorece la creación de un clima educativo armonioso y colaborativo.

- Finalmente, se identificó una correlación significativa entre la cultura ética y las habilidades sociales, con un coeficiente de 0.561. Esto sugiere que los estudiantes que han interiorizado valores éticos tienen un mejor manejo de las relaciones interpersonales, lo que es fundamental para su éxito en el ámbito educativo y laboral.

### Referencias

- Abregú, C. (2020). *Habilidades sociales en estudiantes universitarios de los talleres extracurriculares de danzas folklóricas de una universidad de Lima*. [Tesis de licenciatura, Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas].
- Acosta, I., & Martínez, M. (2019). La inteligencia emocional en la práctica educativa: La percepción de los docentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(2), 42. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol22num2/MVol22No2Art8.pdf>
- Aliaga, F., Rincón, Á., & Villanueva, J. (2021). Generación Centennial: Desafíos Epistémicos para la Educación Universitaria. *Revista de Filosofía (Venezuela)*(98), 230-242. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5527380>
- Barbosa, T. H., & Ipojucan, C. F. (2022). Ética médica y formación de médicos. *Revista Bioética*, 30(2), 84-99. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1590/1983-80422022302525ES>
- Barrios, H., Peña, L., & Cifuentes, R. (2019). Emociones y procesos educativos en el aula: una revisión narrativa. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(58), 202-222. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a11>
- Costa, C., Palma, X., & Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- Crespo, J. (2022). Ética, bioética y educación superior. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*(16), 313-318. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6917042>

- De la Cruz, A. (2020). Influencia de la inteligencia emocional sobre la satisfacción laboral: Revisión de Estudios. *Revista Unimar*, 38(2), 63-94. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art3>
- Delgado, B., Martínez, M., Rodríguez, J., & Escortell, R. (2019). La autoeficacia académica y la inteligencia emocional como factores asociados al éxito académico de los estudiantes universitarios. *Gestión de las personas y tecnología*, 12(35), 46-60. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836899>
- Estrada, E., Mamani, H. J., & Gallegos, N. (2020). Estrategias psicoeducativas para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes peruanos de educación primaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(6), 708 - 716. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.4404736>
- Fontanillas, J., Torrijos, P., & Rodríguez, M. (2022). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en la educación secundaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía.*, 33(2), 102-118. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/226710/Relacion.pdf>
- García, S. (2021). *¿Qué es la inteligencia emocional y por qué necesitamos enseñarla*. Observatorio Tecnológico de Monterrey. <https://sdc-consultores.com/wp-content/uploads/2023/11/Noticia-5-Que-es-la-inteligencia-emocional-y-por-que-necesitamos-ensenarla-1.pdf>
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. LElibros. <http://LeLibros.org/>
- Hernández, C., & Neri, J. (2020). Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.678>
- Hernández, M., Villarroel, V., & Zambrano, J. (2020). Dimensiones e indicadores para la metaevaluación de los aprendizajes: reflexión y propuesta del campo teórico de la evaluación en educación superior. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2). <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v39n2/0257-4314-rces-39-02-e3.pdf>
- Maldonado, F., Solís, B., Brenis, A., & Cupe, W. (2021). La ética profesional del docente universitario en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6(3), 166-181. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5513005>
- Minedu. (7 de junio de 2023). *Perú participó en el Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales – SSES 2023*. SSES es un estudio que lleva a cabo la Organización



para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).:  
[http://umc.minedu.gob.pe/peru-participo-en-el-estudio-sobre-habilidades-sociales-y-emocionales-sses-2023/?utm\\_source=chatgpt.com](http://umc.minedu.gob.pe/peru-participo-en-el-estudio-sobre-habilidades-sociales-y-emocionales-sses-2023/?utm_source=chatgpt.com)

- Morales, M. (2020). Inteligencia emocional y ética de la responsabilidad solidaria: como contribuir hoy a una pedagogía humanizada. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 25(2), 55-70.  
<https://www.revistaccinformacion.net/index.php/rcci/article/view/111/82>
- Ramos, G., & López, A. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 185-199.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300185>
- Rodríguez, I. (2022). Identidad profesional y código deontológico en la Educación Social. *RES: Revista de Educación Social*, 35(60). [https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2022/11/res-35.-VIII-Cong.-5etapa.taller-etica.inaki\\_.pdf](https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2022/11/res-35.-VIII-Cong.-5etapa.taller-etica.inaki_.pdf)
- Yáñez, A. V., Cereso, B. A., & Herrera, C. D. (2024). Importancia del desarrollo de valores éticos en el contexto educativo: precisiones conceptual hermeneutico. *Código científico*, 15(1), 1211-1230.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/428>